

Falco Trail

José Antonio Téllez

Intentando acercarme a las carreras por montaña, de cara a preparar la próxima temporada del Trail Tour de la FAMU, me inscribí en la Media Maratón de la FalcoTrail. La carrera según me contaban, es un referente entre las disputadas en la Región de Murcia y aún fuera de ella.

Así que el sábado el despertador sonaba bien temprano, un desayuno potente y al coche. Una hora después, llegada a Cehegín. Hay mucho sitio para aparcar cerca de la salida y la recogida de la bolsa del corredor, está a pocos metros de la misma.

Sólo cinco grados y una humedad que calaba hasta los huesos, aunque felizmente el cielo estaba completamente despejado.

Durante el calentamiento, pensamientos encontrados. Por un lado alegría y emoción, por el ambientazo y las expectativas de afrontar nuevos retos y por otro, de preocupación por la posible dureza de esos 1.500 metros de desnivel positivo acumulado ante mi inexperiencia. Además he llegado sin ninguna preparación específica para una prueba de montaña, al contrario, mi preparación ha estado encaminada a las últimas pruebas de Cross Corto y 5k.

Con estos pensamientos rondándome, sonó el pistoletazo de salida y ya todo pasó a un segundo plano. Así que envuelto en corredores emprendí la carrera.

Ya en el primer kilómetro empieza la empinada subida, tras esta una no menos empinada bajada y de nuevo subida, agarrando plantas de esparto y rocas con las manos para poder trepar en bastantes tramos y de nuevo peligrosa bajada... y así todo el tiempo.

Tanto unas como otras son bastante técnicas, no hay apenas más que un par de cortos tramos de pista donde poder correr levantando la vista para contemplar el paisaje. El resto del tiempo con la vista fija en el suelo, concentrado en ir esquivando las piedras mojadas, que ni con las suelas más específicas, evitaban las caídas si se pisaban.

Cuando vas pensando que falta muy poco y que parece que se acerca un tramo llano, la organización tiene preparada una sorpresa, delante, salido de la nada, aparece un arroyo de gélida agua que me refrescó hasta la rodilla. No olvidaré el chapoteo de mis pies dentro de las zapatillas, los primeros metros tras salir del agua.

Al final de la carrera, siguiendo sendero muy técnico en un continuo sube/trepa y baja/salta, viendo la meta desde la altura y oyendo perfectamente la música ambiente. Tan sólo el respiro del último kilómetro, totalmente llano para entrar en la ansiada meta.

La señalización de la carrera buenísima. Los avituallamientos muy buenos y el de meta magnífico.

La bolsa del corredor muy buena, camiseta técnica HG, visera, cinta o badana elástica, manta térmica, varios productos de alimentación...

Al final con avisos de calambres en ambas piernas, conseguí llegar a meta en 03h04', siendo cuarto clasificado de mi categoría."

Un saludo,